

Marc Monfort / Ángel Rojo, Jr / Adoración Juárez Sánchez

Programa Elemental de Comunicación Bimodal

PARA PADRES Y EDUCADORES



INTRODUCCIÓN

El objeto fundamental de este trabajo es proponer un programa concreto de aprendizaje de un determinado sistema de comunicación; no cabe, pues, entrar aquí en planteamientos polémicos respecto a las cualidades y defectos respectivos de los métodos de educación.

Para ello, remito al lector a la bibliografía temática incluida al final de este libro.

Sin embargo, me parece necesario aclarar brevemente las justificaciones y orígenes de este programa.

La adquisición del código comunicativo utilizado por la sociedad sigue siendo el principal objetivo de la educación del niño sin lenguaje, sea cual sea la ideología y los principios psico-pedagógicos que la sostengan.

Dicha afirmación es válida tanto para el niño sordo como para el niño «no-verbal», aquel que por razones no auditivas (disfasia, autismo...) no asimila naturalmente el lenguaje oral. Lo es también para aquellas personas que han perdido el uso del lenguaje o del habla, como en el caso de afasias adquiridas.

En el caso del niño sordo profundo o severo, se trata de que el método que vamos a utilizar para conseguir ese dominio del lenguaje (condición de promoción cultural y social), por una parte tenga la mayor probabilidad de éxito para la mayoría de los casos y, por otra, no se aplique en detrimento de otros objetivos formativos y educativos.

En la utilización exclusiva para todos de un método oralista puro, si queremos juzgar los resultados con objetividad, tenemos que admitir estas consideraciones:

- Para una mayoría de sordos profundos y severos, los resultados son extremadamente bajos: lenguaje pobre y mal estructurado, habla ininteligible para oyentes no acostumbrados, imposibilidad de entender textos escritos, nivel escolar y cultural escaso, sentimientos de fracaso y frustración. Acaso no se pueda conseguir más (lo que dudo) pero estoy seguro que aquello dista mucho de los objetivos de normalización que se dan a sí mismos los defensores estrictos del oralismo puro para todos.
- Los casos de éxito del oralismo (buen dominio del lenguaje, habla inteligible por cualquiera, nivel escolar y profesional de acuerdo con las posibilidades del sujeto) siguen siendo el fruto de una educación privilegiada en la cual el esfuerzo de muchos años de padres y educadores raya en el preceptorado individual e intensivo.

- Aún en estos casos, la comunicación sigue siendo un problema delicado: la lectura labial cansa rápidamente al sordo y está sujeta a unas condiciones óptimas de intercambio (diálogo frente a frente).
- La utilización exclusiva del lenguaje oral como medio de comunicación y de información mantiene al sordo en posición de inferioridad comunicativa permanente y de dependencia de los demás (será siempre un «*low verbal*»).
- La lentitud de adquisición del lenguaje oral (en sordos profundos y severos, incluso con educación muy precoz y buena inteligencia, no cabe esperar un nivel real de conversación elemental antes de los 6 ó 7 años) impide que se produzca una comunicación afectiva fluida entre padres y niños en momentos críticos para la formación de su personalidad.
- Algunos niños no-verbales pero oyentes, a pesar de varios años de reeducación, no acceden a un mínimo de comunicación oral: sin embargo necesitan poder comunicar con rapidez y eficacia mensajes complejos y personales. Ciertos afásicos adquiridos presentan las mismas dificultades expresivas y tienen las mismas necesidades.

Existe sin embargo un medio alternativo de comunicación que se puede adquirir muy tempranamente y que, contrariamente a lo que se ha afirmado en general desde posiciones a priori sin evidencia experimental, no perjudica a la adquisición del lenguaje oral si ambos sistemas se ven estimulados adecuadamente en estrecha relación.

Es un hecho que hemos visto siempre en los hijos sordos de padres sordos y parecen demostrarlo estudios comparativos como los de Schlesinger y Meadow (1972) que concluyen diciendo: «el lenguaje de signos se considera generalmente facilitador del desarrollo de los niños sordos cuando es utilizado con actitud positiva, sin conflicto, cuando es acompañado por el habla y entrenamiento auditivo y es utilizado tempranamente antes de que un sentimiento de impotencia comunicativa se instale entre la madre y el niño».

No hay antagonismo básico entre gestos y lenguaje oral; serán contrapuestos o complementarios según el uso que hagamos de ellos en nuestra comunicación y nuestra educación.

La utilización de un complemento o de un sustituto gestual no supone quitar nada al trabajo que educadores y padres seguirán realizando para conseguir un lenguaje y un habla funcional. El signo gestual, en esta perspectiva, debe entenderse:

- como un medio más, y de gran valía si se usa correctamente, para una mayor naturalidad y rapidez de la comunicación, para una visualización y mejor construcción del lenguaje oral;
- pero también como un reconocimiento de la entidad diferencial del sordo, eliminando los rasgos de represión y desprecio de la actitud que se mantenía frente a un tipo de comunicación que los sordos han reivindicado siempre como propio.

Básicamente existen dos formas de utilizar la comunicación a través de signos gestuales:

El lenguaje de signos propiamente dicho (ASL americano; LSE, lengua de signos española) que utilizan la mayor parte de los sordos adultos para comunicarse entre ellos; se trata de una lengua en un sentido amplio, con doble articulación, que posee las funciones características de comunicación, expresión, representación, identificación a una comunidad...

Tiene sus propias estructuras sintácticas y organizativas, bastante flexibles y plasmadas a través de un canal visual simultáneo (para el análisis del lenguaje gestual, ver los trabajos de Stokoe por ejemplo).

Debido en parte a su represión en el sistema educativo y, sobre todo, al carecer de un código gráfico correspondiente, se ha «dialectizado» mucho entre las distintas comunidades, asociaciones, colegios... Existe actualmente un gran esfuerzo por unificar y potenciar la lengua de signos en cada país: en España, existen actualmente dos diccionarios de la lengua de signos (Pineda y Perelló-Frigola).

- *La comunicación bimodal supone la utilización simultánea del lenguaje oral y de los gestos (lo que resulta muy difícil de hacer con la lengua de signos, ya que ésta tiene una estructura sintáctica propia): utiliza el léxico de signos del lenguaje mímico, pero signando todas las palabras en el orden que sigue el idioma que se habla, añadiendo signos artificialmente elaborados para ciertas palabras que, en lengua de signos, se omiten (verbo ser, preposiciones, artículos...) y utilizando la dactilología (deletreo manual de las palabras) u otros sistemas para las palabras que no tienen el signo correspondiente.*

Esa combinación de lenguas habladas y signadas se emplea sobre todo en ambientes educativos y suele estar ligada a una filosofía de la comunicación que pretende aprovechar todos los medios de los que dispone el hombre para relacionarse con sus semejantes (comunicación total).

En inglés existen varias versiones, más o menos literales, según la exactitud estricta, relativa o puntual de la relación entre el habla y los signos (Manually coded English, Pidgin Sign English, Signed English, Manual English...).

En francés existe una forma de français signé.

Estas formas de «idioma signado» son los sistemas más fácilmente accesibles a los oyentes, padres y educadores, ya que respetan las estructuras del idioma de base: el aprendizaje de la lengua de signos representa realmente el aprendizaje de otro idioma.

En los últimos años, frente a la dificultad de crear signos manuales totalmente artificiales, se ha desarrollado para los niños sordos una variante en combinación con el sistema de apoyo a la lectura labial llamado Palabra Complementada.

En esta modalidad, cuando no existe signo correspondiente a la palabra oral, se complementa ésta con las claves de la P.C. Esto permite a su vez una transición más suave hacia la utilización progresivamente mayoritaria de dicho sistema y, de paso, refuerza la lectura labial (ver Juárez, 1991).

El sistema bimodal es criticado desde el punto de vista oralista tradicional, como todos los sistemas de comunicación visuales, pero también por los defensores de la mímica (los partidarios

del «bilingüismo» que dicen que el sistema bimodal entorpece el desarrollo propio del sistema gestual).

Sin embargo, si se entiende el sistema bimodal, no como un sistema autónomo, sino como un puente entre dos vías de comunicación, entre dos comunidades (oyentes y sordos), estas críticas nos parecen menos fundamentadas.

Para los casos de niños o adultos oyentes no-verbales, se han elaborado, sobre todo en EE.UU., una serie de códigos no-verbales, algunos de ellos basados en signos gráficos...

Sin embargo, nos parece que la comunicación bimodal, como alternativa de comunicación no-verbal, es con frecuencia más indicada, por su naturalidad de empleo (es la prolongación lógica de la mímica espontánea y de los gestos de designación), por su proximidad estructural al lenguaje oral y no necesitar de soporte material (como en otros programas como el Peabody Re bus Program, el Bliss, el PIC, el PCS), lo que permite su uso en cualquier circunstancia.

Existen ya bastantes experiencias de utilización de comunicación gestual en niños no verbales, especialmente con niños autistas (Creedon, Schaeffer). El sistema MAKATON (ver Grove y Walker) es una versión de sistema bi-modal con un vocabulario básico pre-seleccionado elaborado inicialmente para adultos no-verbales con importantes dificultades de comunicación.

En pacientes afásicos adquiridos, se utiliza preferentemente en sujetos que presentan trastornos centrados en la producción del habla, como la anartría, la apraxia verbal..., etc. (Rao, Coelho).

El programa elemental de comunicación bimodal supone un paso metodológico previo al uso de la comunicación bimodal como sistema de comunicación y desarrollo del lenguaje.

Había que elaborar una forma estable de «castellano signado» y un sistema rápido y eficaz para su aprendizaje por parte de los adultos oyentes implicados en tareas educativas.

Este programa es el resultado de un trabajo realizado a lo largo de un año con un grupo de padres y el asesoramiento de Ángel Rojo Jr. hijo de padres sordos acostumbrado a la labor de intérprete gestual.

El programa no va dirigido pues a niños ni corresponde a los esquemas educativos de desarrollo de la comunicación: va destinado a los adultos que tienen relación con ellos (principalmente los padres) y que serán los encargados de aplicarlo en su relación con los niños, en la medida en que lo necesiten y bajo la forma más adecuada a cada caso.

El programa tiene, pues, por objetivo el capacitar a estas personas en la utilización natural y fluida de la comunicación bimodal dentro de un corpus lingüístico limitado en cuanto a número de ítems pero muy extenso en posibilidades comunicativas y, sobre todo, capaz de cubrir las principales estructuras de base del idioma hablado.

Sobre estos principios, el desarrollo posterior es fundamentalmente lexical, es decir que se completa con la adición de los signos mímicos correspondientes a sustantivos, adjetivos, adverbios o verbos que se necesiten: para ello, el diccionario mímico español o, mejor aún, la ayuda de sordos adultos serán el complemento lógico de este programa. Se recurrirá por fin a la dactilología o a la lectura labial con Palabra Complementada cuando la mímica no pueda proponer el signo exacto correspondiente.

La elaboración del programa se realizó desde tres entradas:

- Los programas para desarrollo del lenguaje oral en niños sordos o no-verbales entre los 2 y los 7 años, de los que se sacó gran parte del léxico elegido.
- Algunas estructuras didácticas de los programas de enseñanza de idiomas que nos sirvieron para distribuir las sesiones, su ritmo y su progresión, en función de unos alumnos adultos.
- La necesidad de cubrir las principales estructuras morfosintácticas de la lengua hablada para poder sentar la base del «castellano hablado», lo que nos ha hecho incluir algunas palabras y enunciados que no suelen pertenecer a los programas para desarrollo de lenguaje infantil.

La combinación de estas tres directrices dan un aire un poco ecléctico al programa donde enunciados muy sencillos de la conversación infantil se mezclan con enunciados un poco más elaborados destinados al aprendizaje del sistema bimodal en distintos tipos de estructuras enunciativas.

Aunque el presente trabajo se haya propuesto ante todo elaborar una adaptación del sistema de «idioma signado» al castellano y proponer una vía de acceso a su aprendizaje, sin entrar por ahora en sus modalidades de aplicación a la pedagogía, al final de este libro se incluyen algunas consideraciones a dicho tema, desde la exposición de algunos casos prácticos.

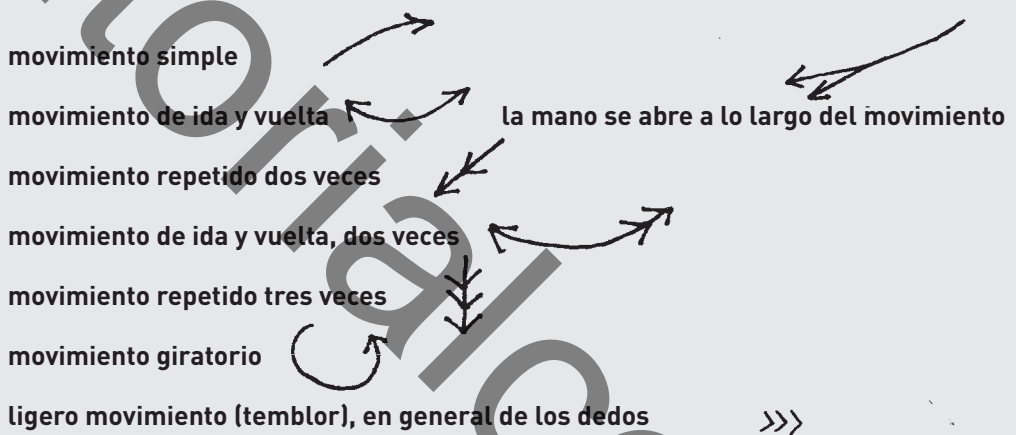
Marc Monfort

INDICACIONES PARA EL USO DEL MANUAL

1. Con las fotos, intentamos dar el máximo de información sobre el gesto correspondiente a cada palabra; no es siempre suficiente, al fijar en la inmovilidad lo que es esencialmente dinámico.

Por ello, a veces hemos utilizado dos fotos, indicando la posición de «salida» y la de «llegada».

La mayor parte de las fotos vienen con un sistema de flechas que indican el recorrido del movimiento.



2. Los gestos de la mímica suelen cubrir una mayor extensión semántica ya que suelen incluir todas las derivaciones de una misma raíz, y, en general, algunos sinónimos.

Así, el gesto de JUGAR, no sólo vale para toda la conjugación de este verbo sino también para JUEGO, JUGUETE...; el de MIEDO vale para MIEDOSO, COBARDE..., etc.

SESIÓN 1

1. INTRODUCCION

Antes de empezar, quisiera hacer algunas recomendaciones que se irán repitiendo a lo largo del programa pero que conviene conocer de antemano.

- Los contenidos están programados en función de un desarrollo progresivo; esto quiere decir que el aprovechamiento de cualquier sesión está condicionado al perfecto dominio de los contenidos anteriores.

Si les es necesario volver varias veces sobre una misma sesión, hágalo antes de pasar a la siguiente.

El programa tipo está dividido en 25 sesiones que, en su aplicación inicial con grupos de padres, tienen una duración de una hora con una frecuencia de dos sesiones semanales.

Pero estos datos son orientativos y pueden adaptarse a las necesidades y peculiaridades de cada grupo.

- Como en cualquier aprendizaje, todos los alumnos no se encuentran inicialmente en las mismas condiciones; unos tienen mejor coordinación o mejor memoria visual por ejemplo, otros tardan más en combinar los gestos entre sí. Este fenómeno suele observarse sobre todo a partir de las sesiones 12 ó 13 cuando se acelera el aprendizaje del léxico y se complican los enunciados. Si todos se empeñan en practicar con regularidad los ejercicios, conseguirán sin mayor dificultad los objetivos finales del programa.
- Para conseguir hablar y signar a la vez de forma natural sin ralentizar en exceso el ritmo de comunicación, es absolutamente necesario **mantener una constancia en la práctica.**

Primero se seguirán las pautas y ejercicios indicados en el programa pero después se aplicará el sistema de comunicación bimodal en momentos naturales de conversación cada vez que se pueda hacer.

Al principio resulta un poco difícil por la falta de costumbre y por la escasez de gestos aprendidos: por eso las primeras sesiones tienen poco contenido y mucha repetición. Rápidamente se consigue una mayor coordinación entre palabras y gestos y las posibilidades expresivas aumentan enormemente.

- Este programa trata de comunicación bimodal: **es pues indispensable hablar siempre mientras se signa con las manos**, simultáneamente. Sólo cuando se usa la dactilología, puede pronunciarse la palabra después del deletreo manual si resulta demasiado difícil silabearla oralmente mientras vamos deletreando con los dedos. En las sesiones del programa, de cara a un trabajo en grupo con instructor, se señalan algunos ejercicios de comprensión donde sólo se usan los gestos: se tratan de ejercicios

dentro de la didáctica del método pero, en su utilización real, el habla y el gesto deben simultanearse siempre, cuidando de que la lectura labial sea clara y comprensible.

- Es importante realizar los gestos **lo más correctamente posible**, tanto en la posición de las manos como en su colocación respecto al resto del cuerpo y en la dirección del movimiento. En efecto, a medida que aumenten los contenidos, se verá cómo los significados gestuales se diferencian a veces por matices muy pequeños que exigen una precisión en el gesto para no cometer equivocaciones.

Por lo tanto es mejor que, desde el principio, el alumno del programa se esfuerce en imitar correctamente los gestos enseñados.

A falta de un instructor, otro compañero o un espejo pueden resultar útiles para ese fin.

2. DACTILOLOGÍA

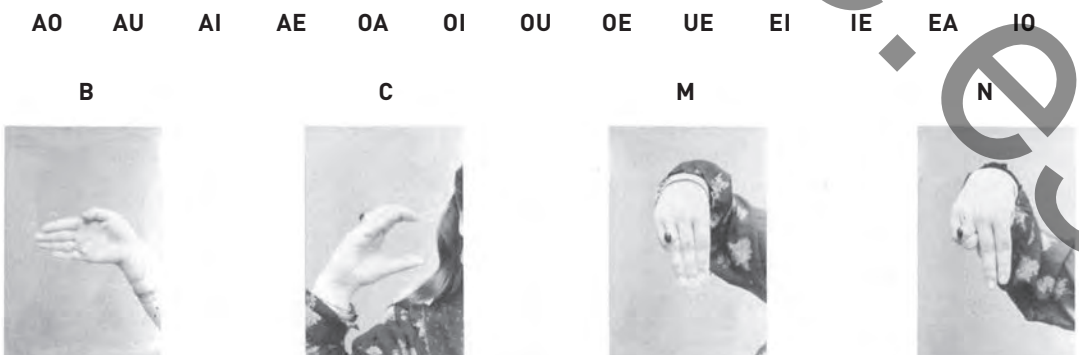
Como se ha definido en la introducción, es un sistema de deletreo de las palabras con posiciones de la mano.

Nos servirá para los nombres propios y, más tarde, para aquellas palabras que no tienen correspondencia en el léxico mímico:

Empezaremos por aquellas posiciones más fáciles de recordar.



Vamos a ejercitar el paso de una letra a otra



Ñ



L



LL



Vamos a entrenarnos intentando deletrear estas sílabas y palabras. Al principio, vamos a hacerlo despacio; **ES IMPORTANTE QUE DEJEMOS SIEMPRE LA MANO EN EL MISMO SITIO MIENTRAS HACEMOS LAS LETRAS**; así resulta más fácil para el interlocutor «leer» las palabras

BA CA MA NA LA LLA ÑA BI MI CI NI LO CO BO
 MO ÑO LU LLU NU CU MU BU CE BE NE ÑE LLA LE

Aunque la dactilología nos va a servir sobre todo para nombres propios, para entrenarnos con las letras que ya conocemos vamos a utilizar algunas palabras sencillas

LUNA MONO CUNA CUBO LOLA AÑO NIÑO BAÑO BOCA CAMINO
 NIÑA BOLA LOBO ENANO MULA BOLLO MUELLE CALLE LOCO LLAMA
 LIO MIO MUECA BUENA

3. BIMODAL

YO



TU



el mismo gesto se utiliza para **TU, TE.**

EL



el mismo gesto se utiliza para

SU, SE, LE, LO pero puede verse modificado en su dirección si la persona a la que uno se refiere está cerca: entonces se le señala con el dedo índice.

MI, ME, MIO



TUYO

gesto compuesto de **TU** más **MIO**.

SUYO

gesto compuesto de **EL** más **MIO**.

BIEN, BUENO



MAL, MALO.



PEQUEÑO, GRANDE para signar estas dos palabras, se utilizan los gestos naturales con una o ambas manos, adaptándose al contexto (longitud o altura)

así, para un perro se dirá que es **grande** de esta manera



para un coche se dirá que es **pequeño** de esta manera



¿QUIEN?



¿QUE?



¿DONDE?



En el uso oral de la interrogación, interviene mucho la entonación; en comunicación gestual, ésta se expresa a través de la cara y del movimiento corporal que deben indicar claramente que se trata de una pregunta. Para las palabras quien, que, donde, utilizadas como pronombres o conjunciones, se utilizan los mismos gestos pero sin la «entonación» interrogativa, es decir sin la mímica facial y corporal de la interrogación.

ESTAR



TENER



BEBER



DORMIR



PEGAR



COMER



4. Vamos a repasar rápidamente lo que acabamos de aprender

A E I O U BA CO ME NI ÑO LU LLA
 YO TU EL MIO TUYO SUYO BUENO MALO
 GRANDE (ALTO) ¿QUIEN? ¿QUE? ¿DONDE?
 COMER ESTAR TENER DORMIR PEGAR BEBER

La **comunicación bimodal** es el sistema que combina el lenguaje oral con la utilización, a distintos niveles posibles, de signos gestuales.

Aquí se presenta una adaptación del sistema al idioma castellano y un programa destinado a padres y profesionales que estén en contacto con niños discapacitados auditivos o con niños oyentes no verbales. Se incluyen unas proposiciones de aplicación al campo de la reeducación de lenguaje, tanto en su aspecto de comunicación como en los aspectos pedagógicos de aprendizaje.



CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL
General Pardiñas, 95 • 28006 Madrid (España)

Tel.: 91 562 65 24 - 91 564 03 54 -  717 77 95 95
clientes@editorialcepe.es • editorialcepe.es

